C

on frecuencia se confirma que muchas empresas mueren dentro de los 5 primeros años de funcionamiento y muchas más dejan de operar cuando pasan a la segunda o tercera generación.

Los problemas de sucesión aquejan a muchas firmas de contadores, cualquiera sea su tamaño.

Tratándose de las empresas de familia y de las mypimes, la cuestión se centra en las dificultades para reemplazar a los fundadores.

Por lo general los fundadores son seres muy esforzados, que labran el éxito con inteligencia y dedicación. En torno a ellos se produce una fuerte admiración, que los convierte en intocables.

En las sociedades de familia, los cargos de dirección se heredan, a veces en personas muy preparadas, a veces en hijos sin el nivel de los padres.

Como bien anotó [Allan D. Koltin, CPA](https://www.accountingtoday.com/opinion/why-succession-at-accounting-firms-fails?feed=00000158-20c0-d6a2-adfb-70e9516c0000), lo primero que hay que hacer para lograr una buena sucesión es contactar los mejores talentos, de manera que una empresa tenga mucho de dónde escoger.

Un buen líder sabe promover a los que lo superan. Primero los ayuda a madurar y luego los impulsa a ir más allá.

El secreto de la supervivencia de las firmas de contadores es el retiro oportuno de los socios mayores y el permanente ascenso de socios menores.

Hoy en día se acostumbra tener muchos socios que no son capitalistas. Es una alternativa interesante. Sin embargo, las firmas de contadores, como todas las empresas, necesitan más capital para continuar su crecimiento.

¿Está bien que entidades que no son firmas de contadores presten servicios contables? Podría haber entidades no controladas por contadores, que emplearan a muchos de éstos.

O, ¿mantenemos el esquema de asociación de profesionales? Hasta el momento, con notables excepciones, las firmas colombianas no han sabido capitalizarse.

¿Qué hacer cuando el socio principal fallece y entre sus herederos no hay contadores? ¿Qué hacer cuando los socios sobrevivientes no tienen el capital para adquirir la participación del fallecido?

En esta materia como en cualquier otra, el país necesita muchas más firmas de contadores fuertes. Habría más capacidad de prestar servicios al empresariado colombiano, especialmente mediante la diversificación hacia modalidades que hoy son prácticamente desconocidas en nuestro medio.

Paradojalmente, formamos contadores para asesorar empresas, que no son exitosos en las suyas propias. Cometen los mismos errores e incurren en los mismos defectos que otras, carentes de profesionales tan calificados.

*Hernando Bermúdez Gómez*